

ARMADA DE CHILE: PROYECCIÓN MARÍTIMA, DEFENSA Y PATRIMONIO NACIONAL

PROYECTO "ESCOTILLÓN IV": CONSTRUCCIÓN DEL PRIMER BUQUE YA TIENE 40% DE AVANCE

Enmarcado en el Plan Nacional Continuo de Construcción Naval, impulsado por la Armada de Chile, el proyecto busca transitar al desarrollo local de buques complejos de combate y contempla la construcción de cuatro barcos de transporte multipropósito.

Fue en 2018 cuando la Armada de Chile comenzó a formular un Plan Nacional Continuo de Construcción Naval (PNCCN) que permitiera satisfacer todos los requerimientos de unidades que necesita el país, junto con perpetuar y maximizar los beneficios asociados al desarrollo y consolidación de la industria de construcción naval en suelo nacional.

Este objetivo se materializó en enero de este año, cuando el Presidente Gabriel Boric oficializó la Política Nacional de Construcción Naval, documento que recoge y confirma los beneficios de su desarrollo y la ejecución de un proyecto clave para transitar a la futura construcción de buques multipropósito de la Armada: el proyecto Escotillón IV.

El programa está dividido en tres fases que contemplan la construcción

de cuatro buques de transporte multipropósito que reemplacen sucesivamente al transporte "Aquila", a las barcas "Rancagua" y "Chacabuco" y al buque multipropósito "Sargento Aldea".

La fase uno considera la fabricación de dos buques, con una inversión significativa que representa un impulso estratégico al desarrollo tecnológico y a la industria nacional, con un contrato firmado en agosto de 2022. La construcción del segundo buque está programada para iniciar en el mes de junio, con entrega estimada para 2030, mientras la segunda y tercera fase contemplan la construcción de otras dos naves adicionales.

A la fecha, la primera nave, denominada "Plataforma 115", registra un alcance de un 78% de avance en el armado de bloques en grada y un 40% de avance total, y se proyecta su botadura al mar en 2026, para entrar en servicio en 2027.

Zoom a los avances

El jefe del proyecto de la Plataforma 115 de los Astilleros y Maestranzas de la Armada (ASMAR) Talcahuano, capitán de corbeta Sebastián López, destaca que "hemos instalado equipos principales como motores y generadores, y en paralelo trabajamos en

la incorporación de componentes menores. También se están haciendo los trabajos de outfitting a bordo del buque para luego comenzar con la instalación de la habitabilidad, paneles, aislación, piso y mobiliario".

En paralelo, la ingeniería de detalle del proyecto presenta un avance significativo, restando solo tres zonas por revisar y aprobar. Este proceso, desarrollado en conjunto por la Dirección de Programas, Investigación y Desarrollo de la Armada (DIPRIDA) y el Departamento de Construcción Naval de ASMAR, resulta fundamental para asegurar que cada espacio, sistema, componente y sección del buque esté correctamente integrado y cumpla con los más altos estándares de calidad y eficiencia.

Lo que viene

Un ícono de los resultados que ha tenido el PNCCN es el "Almirante Viel", el rompehielos más moderno de Latinoamérica, construido por ASMAR en el marco del

plan. En su primer año de navegación, ha apoyado con la cadena de suministros y ayudas a las distintas bases y operadores antárticos, incluidas las de las Marinas de Brasil, Perú, Ecuador y también bases polacas que apoya la Armada de Chile.

Ahora, la planificación del PNCCN contempla que durante este año se realice el corte de plancha para la construcción del segundo buque, la "Plataforma 116". Este hito marcará el inicio formal de la construcción de la segunda unidad, asegurando la continuidad y el cumplimiento del cronograma establecido para el Proyecto Escotillón IV.

"Un aspecto destacado de estas nuevas unidades es su configuración de maquinaria híbrida, diseñada para ser más eficiente, lo que implica que a la vez son buques

más respetuosos con el medio ambiente. Esta característica no solo optimiza el rendimiento operativo, sino que también refleja el compromiso de la Armada con la sostenibilidad y la protección del entorno marítimo", señala el capitán de corbeta Luis Ovalle, jefe de proyecto de la Plataforma 116 de la DIPRIDA.

Las nuevas unidades destacan por su versatilidad y capacidades operativas. Entre sus especificaciones técnicas, cuentan con un desplazamiento aproximado de 8 mil toneladas, eslora de 110 metros, manga de 21,8 metros, capacidad para transportar hasta 250 efectivos y una autonomía de 7 mil millas náuticas. Con estas características, los buques podrían desempeñar un rol clave en el transporte estratégico militar y operaciones anfibias.

La construcción del segundo buque está programada para iniciar en el mes de junio, con entrega estimada para 2030, mientras la segunda y tercera fase contemplan la construcción de otras dos naves adicionales.

El nuevo algoritmo de la Armada

Uno de los focos del PNCCN tiene que ver con el desarrollo de tecnologías autónomas y capital humano avanzado, contexto en el que el capitán de corbeta Andrés Catalán, miembro de la DIPRIDA, acaba de presentar en el Observatorio Paranal un algoritmo de inteligencia artificial especializado en detección de anomalías y reconocimiento de patrones complejos. Su alto rendimiento y precisión hacen que este avance, además de remarcar la capacidad de I+D+i de la Armada, muestre que las capacidades desarrolladas en defensa pueden ser útiles en sectores civiles: en este caso, el algoritmo es capaz de operar en entornos de alta complejidad, como la astronomía de vanguardia.

